

CADENA NACIONAL

MARCHA DEFENSA DE LA SOBERANÍA CONCENTRACIÓN FRENTE AL PALACIO DE MIRAFLORES DOMINGO, 23 DE ENERO DE 2005

Presidente Chávez: ¡Qué viva Venezuela soberana!

Público: Aplausos ¡Qué viva!

Presidente Chávez: ¡Qué vivan los pueblos soberanos de América Latina!

Público: Aplausos ¡Qué vivan!

Presidente Chávez: Han marchado ustedes desde esta mañana varios kilómetros ¿no? ¿Cuántos kilómetros José Vicente? ¡18 kilómetros! Han marchado, se queda sumamente pequeña la avenida Urdaneta para esta masa de compatriotas de Caracas y de toda Venezuela y no sólo venezolanos, sino que me han informado que hay muchos colombianos aquí. ¡Un abrazo al pueblo colombiano desde aquí, desde Caracas! Pueblo hermano bolivariano, pueblo latinoamericano (...) y grande.

Pues bien, ha sido una esta una jornada llena de colorido, llena de fuerza popular, llena de alegría. Hay una infinita alegría desbordando todos los espacios, no sólo por donde ustedes pasaron en la marcha desde esta mañana hasta estas horas de esta fresca tarde, sino la alegría que desborda a toda Venezuela en esta jornada del 23 de enero y yo quiero comenzar, como siempre, invitándolos a que cantemos todos la canción del pueblo venezolano, la canción que nos une a todos y nos unirá a todos con toda la fuerza de nuestros pulmones, de nuestra alma y nuestras gargantas.

El Presidente Chávez canta el Himno Nacional junto al pueblo concentrado frente al Palacio de Miraflores.

Presidente Chávez: ¡Viva Venezuela soberana y libre!

Público: Aplausos y algarabía.

Presidente Chávez: ¡Viva Bolívar! ¡Qué viva el pueblo venezolano!

Público: ¡Qué viva!

Presidente Chávez: ¡Qué viva la Revolución bolivariana!

Público: ¡Qué viva!

Presidente Chávez: ¡Qué viva la democracia revolucionaria!

Público: ¡Qué viva!

Presidente Chávez: ¡Qué viva la nueva etapa!

Público: ¡Qué viva!

Presidente Chávez: Les saludo a todos con mucha emoción, con mucha alegría y con mucho optimismo a todos ustedes, compatriotas, que han venido aquí esta tarde, que han marchado hoy, durante largas horas. Un saludo al vicepresidente, José Vicente Rangel y agradezco sus palabras, como siempre y su ejemplo de estar en las calles marchando junto al pueblo, a los ministros, ministras, a los gobernadores, gobernadoras, alcaldes, el alcalde Mayor de Caracas, Juan Barreto, el Alcalde de Caracas, Freddy Bernal y a todos, mi saludo solidario de siempre y mi agradecimiento por este gesto que salió del pueblo mismo, salió de la conciencia popular.

Hace unos días alguien me llamó y me dijo: “Presidente, ¿qué opina usted de esta idea que estamos discutiendo? Nos dicen en los barrios, nos llaman de las comunidades a través de tantos canales, a través de los cuales, hoy, el pueblo expresa sus opiniones, sus deseos, sus ideas, sus orientaciones. A nosotros, a quienes ejercemos las funciones de gobierno y me preguntaban: “¿Qué opina usted, porque hay un clamor por todo el país, hay una idea que está creciendo por todas partes con mucha fuerza es la idea de hacer una gran marcha, el próximo domingo, 23 de enero. Ese día es domingo, hay Aló Presidente, ¿qué opina usted?” Le dije, le dije a quien me llamó, que si eso era como si me estaba informando, pues la idea que corría por todas partes y la opinión y prácticamente, la decisión del pueblo de marchar hoy, 23 de enero, pues que yo me sumaba a la decisión del pueblo venezolano y que bienvenida la jornada de esta gran marcha nacional.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Y esta marcha coincide con esta fecha de hoy, coincide con esta fecha de hoy, fecha histórica, fecha de pueblo y de soldados patriotas, que en estas mismas calles, en 1958, llevaron adelante aquella jornada en búsqueda del camino hacia la reivindicación nacional. Porque desde 1908, cuando en este mismo Palacio, Juan Vicente Gómez, traicionó al presidente Cipriano Castro y dio aquel golpe de Estado, apoyado por el imperio norteamericano, desde 1908, hasta 1958, 50 años, 50 años de hegemonía imperialista, fueron 50 años de saqueo, sobre todo de saqueo petrolero. Venezuela fue, durante un tiempo largo, el primer productor y exportador de petróleo del mundo y ya desde 1890, Venezuela había comenzado a producir petróleo.

Así que, después de 50 años de saqueo petrolero y de dominación norteamericana, con la excepción de aquel paréntesis de dignidad que significó el gobierno del general Isaías Medina Angarita, -que fue derrocado también por la fuerza de la oligarquía venezolana y sus aliados internacionales-, pues, después de aquellos 50 años, el pueblo venezolano con sus soldados patriotas se fue a la calle, a echar abajo la última tiranía, la última dictadura y entonces se abrió una esperanza, surgió una esperanza que fue defraudada, que fue traicionada por los gobiernos del Pacto de Punto Fijo, que desde aquí se entregaron también al imperialismo norteamericano y a la oligarquía reaccionaria venezolana.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: El espíritu del 23 de enero, como se dice, fue traicionado y el pueblo venezolano igual, una vez más traicionado y pasaron 40 años más, desde 1958 hasta 1998, fueron esos 90 años, desde 1908 hasta 1998 en los cuales, 90 años, casi que nos acercamos a los 100 años de Gabriel García Márquez, a los Cien años de soledad, fueron 90 años de hegemonía, con el pequeño paréntesis de dignidad que ya señalé y llegó aquí un gobierno, el gobierno bolivariano señalando, recogiendo el clamor de un pueblo y señalando el camino, hacia la construcción de una República verdadera. Han pasado seis años desde entonces y la

fuerza bolivariana no ha hecho sino crecer en Venezuela, crecer en la América Latina y crecer en el Caribe y aquí está una demostración más.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Y las fuerzas bolivarianas seguirán creciendo, la América Latina va cambiando, el mundo va cambiando, la América del Sur, por ejemplo, ha dado pasos importantes en los últimos años, en la búsqueda de un modelo de integración que restituya el proyecto de Bolívar, el proyecto de Miranda, el proyecto de Sucre, el proyecto de San Martín, de Artigas, de O'Higgins, de los libertadores, de Abreu e Lima, el proyecto de integrar Suramérica y el Caribe como una verdadera plataforma de libertad, de igualdad, de justicia y de vida digna para los pueblos, donde reine la justicia, decía Bolívar y donde nuestros pueblos vivan con la mayor suma de felicidad posible.

En estos últimos años hemos ido viendo desde aquí, participando en ese proceso de avance de un proyecto unitario de la América Latina, del Caribe y, últimamente, de Suramérica. Esta marcha de hoy recoge la consigna popular, recoge el sentimiento popular y lo lanza a los cuatro vientos para que el mundo vea, para que se den cuenta sirios y troyanos de lo que acontece en Venezuela y de la fuerza que en Venezuela no sólo está presente, sino que se ha venido consolidando y ha venido creciendo la fuerza del pueblo de Simón Bolívar.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: La fuerza moral, la fuerza material, la fuerza espiritual, la fuerza física, la fuerza económica, la fuerza nacional que aquí se ha venido consolidando, si el mundo quiere ver un pueblo dispuesto a demostrarlo, dispuesto a defender la sagrada soberanía de su suelo, la sagrada soberanía de su Constitución y de sus leyes, la sagrada soberanía de su historia, la sagrada soberanía de su presente, la sagrada soberanía de su futuro, incluso, vengan para que vean al pueblo venezolano dispuesto a defender su soberanía, cueste lo que cueste.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Yo debo decirles que estoy absolutamente convencido y es necesario que el país todo perciba completa y perfectamente la realidad que rodea el evento ocurrido aquí, en Caracas, el pasado 13 de diciembre y que ha generado un torbellino de otros eventos, declaraciones y que ha generado una crisis verdadera, porque nadie lo va a negar, no, a las cosas hay que llamarlas por su nombre: "Al pan, pan y al vino, vino". Se ha generado una crisis de verdad en las relaciones, entre el Estado colombiano y el Estado venezolano, entre el Gobierno colombiano y el Gobierno venezolano, donde nunca habrá crisis alguna es en las relaciones profundas entre el pueblo venezolano y el pueblo colombiano, ahí nunca habrá crisis ninguna.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Vaya desde aquí y recojo el sentimiento nacional, para enviarle este mensaje fraterno de amor y de solidaridad al hermano pueblo colombiano, a los que viven aquí, con nosotros, en Venezuela. -muchos se han hecho ya venezolanos- y a los que viven allá, en Colombia, a ese pueblo hermano, que al igual que el venezolano tiene tantos años buscando su camino, tiene tantos años buscando para reencontrarse con sus propias raíces, con su propia esencia y con su propia historia.

El pueblo venezolano y el pueblo colombiano son, en el fondo, el mismo pueblo. Allí está la historia que lo dice, allí está la geografía que lo dice, allí está la cultura que lo dice, somos un

mismo pueblo, nada ocurrirá nunca, jamás, por más grave que sea, que vaya a dividir a estos dos pueblos, porque estamos unidos desde las entrañas. Nada ocurrirá, jamás, por grave que sea, que llegue a dividir a los dos pueblos, al de Colombia y al de Venezuela. Cantaba Alí Primera: “El Orinoco y el Magdalena se abrazaran, entre canciones de selva y tus niños y mis niños le cantarán a la paz”. A la paz, a la unidad y a la vida.

Ahora, decía compatriotas, hombres y mujeres de todo el país, revolucionarios, venezolanos, nacionalistas consientes, es necesario resaltar, -ya lo han hecho numerosos dirigentes desde esta mañana-, es necesario resaltar que a esta marcha han acudido, incluso, venezolanos que han militado o militan en partidos de la oposición, bienvenidos, porque aquí está en juego es la soberanía de la patria.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Esto no tiene que ver con ningún color político, con ningún partido político, es causa nacional. Yo aprovecho para hacer un llamado a todos los sectores de la vida nacional, a los sectores políticos, económicos, a todos los sectores sociales, a todas las regiones del país, a los dirigentes, a los sectores religiosos, -de todas las religiones-, a los venezolanos nacidos aquí, a los venezolanos por naturalización, a la Fuerza Armada nacional, a todos los sectores, ¡en fin! A que hagamos causa común, que sigamos haciendo causa nacional la defensa de Venezuela, la defensa de la soberanía, la defensa de la patria. Es verdaderamente asqueroso ver como algunos venezolanos, todavía, a estas alturas, siguen entregados, arrastrándose al imperialismo norteamericano o a los intereses groseros de algún país extranjero, da dolor por ellos, pero no son sino la excepción de los que no sienten a Venezuela. Aquí estamos millones de venezolanos pidiendo respeto a Venezuela, Venezuela se respeta, es un clamor nacional.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Es un verdadero clamor nacional, exigimos a todos los gobiernos del mundo, a todas las instituciones mundiales, internacionales, que se respete la soberanía de Venezuela y advertimos que estamos dispuestos a hacer respetar esa soberanía de distintas maneras y para ello estamos unidos los venezolanos y las venezolanas.

Ahora les voy a decir otra cosa, en cuanto a este gravísimo hecho que ha generado una crisis en las relaciones diplomáticas, políticas, económicas, entre el Estado y el Gobierno de Colombia, el Estado y el Gobierno de Venezuela. En cuanto a ese asunto yo ya he dicho lo que, por ahora, he tenido que decir; ya he manifestado mi opinión que no es mi opinión, sino la opinión del Gobierno nacional y la opinión de la gran mayoría de todos los venezolanos y sólo pudiera ratificar lo que ya he dicho. En primer lugar, nadie puede negar, nadie en este planeta debería negar que lo que ha hecho Colombia o el Gobierno de Colombia es violatorio del Derecho internacional; es violatorio del respeto entre las naciones; es violatorio de la hermandad entre los pueblos; es violatorio a la soberanía de los pueblos.

Bueno, el único país o el único gobierno, más bien, que ha salido, -de manera apresurada y rápida-, a defender este atropello y esta vulgaridad, además del Gobierno de Colombia, pues ya sabemos, es el Gobierno imperialista de los Estados Unidos, que ha salido rápidamente a apoyar esta violación a la soberanía venezolana. Difícilmente otro país del mundo u otro gobierno del mundo salga a apoyar un hecho grosero como este, desde ese punto de vista el gobierno de los Estados Unidos vuelve a quedarse solo en este Continente, cada día más solo en el mundo.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Hemos visto en los últimos días bailes, fiestas lujosas, celebrando en Washington la nueva toma de posesión de Mister Bush, ahora acompañado por una nueva secretaria de Estado, la mister Condolencia Rice, Condolencia Rice. Yo lamento no haberle enviado... Fidel, mándame, por favor, el método “Yo sí puedo” para mandárselo in english a Condolencia Rice, no se lo mandé la otra vez, se me olvidó, tanto trabajo que uno tiene, porque sigue demostrando un analfabetismo completo en relación a lo que pasa en Venezuela y a lo que pasa en el mundo y a lo que pasa en América Latina.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Alguien me recomendaba hace poco que en relación al caso de Condolencia Rice, quien ha dicho hace unos días... Primero dijo que estaba muy molesta.

Público: ¡Uh! ¡Ah! Chávez no se va. ¡Uh! ¡Ah! Chávez no se va.

Presidente Chávez: Primero dijo que estaba muy molesta, hace unos días, por Chávez, el tirano Chávez, el caudillo, que es una amenaza para los pueblos del mundo y de América. Después, al día siguiente, le volvieron a preguntar, parece que ella sueña conmigo, -me han dicho que en La Hojilla hicieron una encuesta, -aquí están los muchachos de La Hojilla-, ¿qué tal? En La Hojilla hicieron una encuesta, hicieron unas preguntas allí y entre ellas preguntaron: ¿Qué es lo que le pasa a Condolencia con Chávez? Y no voy a dar aquí el resultado, pero en La Hojilla lo pudieran repetir mañana.

Público: Gritos, algarabía.

Presidente Chávez: Miren, aun cuando ella es la Canciller de aquel gobierno imperialista y le tocaría al doctor Alí Rodríguez reunirse con ella, soy capaz de invitarla a una reunión a ver, ¿qué te pasa a ti conmigo, pues? Vamos a arreglar esto, a ver.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: ¿Quieren ustedes que la invite? Yo hago lo que ustedes me digan. Hace poco me recomendaba alguien: “Mira, ¿por qué no le propones matrimonio a ver si eso se arregla?” ¿Le propongo matrimonio?

Público: Noooooo.

Presidente Chávez: ¡Qué mala suerte tiene esta dama! Dijeron ustedes que no.

Bueno, pero verdaderamente que dijo primero que estaba muy molesta, al día siguiente cambió, esto sería bueno para que lo analizara un buen psiquiatra, porque al día siguiente le vuelven a preguntar y lo que dijo es que no estaba molesta, no, que ahora estaba muy triste. ¡Ay papá! Que estaba muy triste y deprimida por Chávez, por el tirano ese. Después llegó a decir que Chávez es una fuerza negativa en el Continente.

Claro que tiene razón, la fuerza negativa es la fuerza del NO. Del NO del 15 de agosto, nosotros somos aquí una fuerza negativa, porque le decimos NO al imperialismo, porque le decimos NO a la dominación, porque le decimos NO al atropello a los pueblos, porque le decimos NO a la explotación de los pueblos.

Por eso somos, amiga Condolencia, una fuerza negativa, esto tiene que ver con la matemática también, porque la fuerza más negativa que pueda haber, no sólo para el Continente

americano, sino para el mundo entero, es el gobierno de los Estados Unidos y el poder del imperialismo norteamericano, esa es la fuerza más negativa que puede haber en este mundo.

Por tanto, si somos calificados desde allá como una fuerza negativa, significa que estamos bien, porque menos por menos da más, eso es lo positivo de ser una fuerza negativa. Somos negativos contra lo negativo y decimos NO al imperialismo y decimos: ¡Vivan los pueblos de la América Latina! Y decimos: “¡Viva la soberanía y la libertad! Y le decimos no al ALCA y decimos: ¡Viva el ALBA! Esa es la realidad, esa es la más pura realidad.

Ahora, lo que ha ocurrido el 13 de diciembre pasado y toda esta vorágine de declaraciones y de hechos en torno al secuestro de un ciudadano colombiano aquí, en las calles de Caracas, a través del soborno a ciudadanos venezolanos que traicionaron su compromiso con este país y con este pueblo. Y a través de la grosera presencia en Venezuela de policías colombianos y de caza-recompensas colombianos a espaldas del Gobierno venezolano, a espaldas del pueblo venezolano y que constituye una grosera injerencia en asuntos venezolanos y una grosera violación a la soberanía del país, ¿quién puede negarlo? Este hecho, sin embargo, no ha sido planificado en Bogotá. Antes de seguir desarrollando esta idea voy a decir lo siguiente, voy a terminar de decir lo siguiente en relación con el Gobierno de Colombia: yo no quiero agregar más nada de lo que ya he agregado. Debo decir sí, que lamento muchísimo que el Presidente de Colombia, no se haya tomado unos minutos, él, en soledad, para analizar el discurso, el mensaje que le envié desde la Asamblea Nacional. Por aquí está el diputado Nicolás Maduro, presidente de la Asamblea Nacional, saludo a todos los diputados de nuestra Asamblea Nacional.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Lamento muchísimo que el Presidente de Colombia no se haya tomado un tiempito, un tiempito. Cuando uno está en funciones de Estado, debe tener calma para tomarse un tiempito siempre antes de responder cosas tan delicadas o antes de tomar decisiones. Fíjense el tiempito que yo me tome, un tiempito de varios días, desde que me enteré del hecho, -estaba en China por la Navidad, cuando comenzaron a llegarme los primeros informes, las primeras sospechas de que algo raro estaba ocurriendo en este caso-. Me tomé toda la Navidad, no quise responder desde China, regresé, evalué, pensé, leí, medité, me fui unos días a las sabanas de Barinas, con mis familiares más cercanos, a esperar el año nuevo.

Desde allá, llamé al presidente Uribe y le desee feliz año y le dije: “Presidente, hay unos temitas por ahí, un poco delicados, que requieren nuestra atención cuidadosa y a lo mejor una entrevista, para que lo hablemos personalmente, porque por teléfono estos temas a veces no se deben hablar. Feliz año”. Todo ese tiempo y toda esa meditación, porque yo estoy consciente de dónde viene la provocación. Viene de Washington, no de Bogotá, es una nueva arremetida del imperialismo norteamericano.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Este hecho del secuestro de Granda en Caracas -y yo no quería que esa provocación imperialista lesionara unas relaciones tan importantes, unas relaciones que habíamos venido trabajando con sumo cuidado, con suma paciencia, con suma atención, delicada atención, hasta en los más pequeños detalles-, para no generar nunca... Recuerdo la visita del presidente Uribe, a El Tablazo. Nunca, nunca presidente venezolano alguno, se había atrevido a aprobar un proyecto binacional en el Golfo de Venezuela hasta que yo dije: “Asumo la responsabilidad, porque parece necesario el proyecto del gasoducto binacional desde el Caribe colombiano hasta la Península de Paraguaná”. Para poner un ejemplo de hasta donde,

con cierta audacia incluso, fui avanzando para ir construyendo un sistema de relaciones políticas, económicas, sociales.

Luego fui a Cartagena de Indias, a ratificar el compromiso de integración y a elaborar otros proyectos de una carretera binacional por allá, por las fronteras del Táchira, cerca de La Fría, Ureña. Acordamos construir un puente internacional por allí, para traer el carbón colombiano porque a ellos les cuesta mucho sacarlo por el Caribe colombiano y les es mucho más fácil por el lago de Maracaibo, con todo el riesgo ecológico que eso implica, con la garantía, por supuesto, el mismo Uribe, me dijo: “No Presidente, ese carbón ahora usted sabe que va en unos camiones especiales, totalmente sellado, no son los viejos camiones que iban tapados con una lona y andaban regando carbón por todas partes, polvillo de carbón, que contamina los pulmones de los niños, de las niñas y de los pueblos”. Con toda garantía llegamos a avanzar sobre esos temas, una rueda binacional de negocios y una relación personal muy bien cuidada y sin embargo, todo esto fue echado por la borda y no por nosotros, no, hasta última hora estuve pensando, meditando. Así que me tomé mi tiempo desde la Navidad hasta mucho después del año nuevo y llegué a pronunciarme sobre el tema ya cuando era inaguantable la situación y la falta de respuesta aquí, en Venezuela y los vacíos que se estaban creando, incluso, se estaba dejando colar la versión de que yo había entregado a Granda.

Cuando ví que yo tenía que hablar dije: “Ahora voy a hablar”. Eso fue el 14 de enero, vean ustedes, me tomé un mes, desde el 13 de diciembre hasta el 14 de enero. Sin embargo, lamentablemente, del lado colombiano no hubo nada parecido, sino que el mismo día respondieron con un grosero comunicado, arremetiendo contra Venezuela. Ni siquiera fueron capaces de decir, -ante los señalamientos que hice con mi propia voz, no a través de intermediarios ni de papeles, sino con mi propia voz como Jefe de Estado y como Jefe de Gobierno y líder nacional que soy-, ni siquiera hubo la capacidad de decir, por respeto, un hermano está diciendo unas cosas, un amigo esta diciendo unas cosas, al menos si hubiera dicho: “Vamos a investigar”. Para tomarse un tiempo no, de inmediato surgió otra pedrada más y al día siguiente otra ofensa más, el segundo comunicado que emitió el Palacio de Nariño, en un comunicado que yo me negué a responder y le dije al Canciller no, no nos dejemos arrastrar por lo que uno pudiera llamar un tirapiedrismo, esto es un asunto de Estado para estar tratándolo de esta manera. En el último comunicado del Palacio de Nariño, porque no lo firma nadie, sino el Palacio de Nariño. Habrá que preguntarle al edificio, habló fue el edificio, no hay voz, no hay cara, no hay rostro, sino el Palacio de Nariño, el que habla. Aquí no habla el Palacio de Miraflores, aquí habla Hugo Chávez.

Público: Aplausos, pitos y algarabía. Así, así, así es que se gobierna.

Presidente Chávez: El segundo comunicado es más grosero aún que el propio hecho de secuestrar, aquí en Caracas, a un colombiano y llevárselo para allá, porque en ese comunicado se llega incluso a decir que está violada la soberanía, pero de Colombia. Veán ustedes el mundo al revés, -como dice Eduardo Galeano-, Colombia tiene derecho a defender su soberanía (...) y que Venezuela está ocultando guerrilleros y terroristas, algo totalmente falso, insisto en ello. No tiene mi gobierno ni tendrá acuerdo alguno con ningún tipo de movimiento subversivo, guerrillero, terrorista o como quieran llamarlo, absolutamente ninguno. Ahora, decidí no responder ese segundo comunicado, porque ya era el extremo de la grosería y más bien le dije al Canciller: “Vamos a esperar a ver si hay alguna señal del lado del gobierno de Colombia”. Hasta ahora han habido algunas tímidas señales, pero todas en privado, todas por teléfono, llamadas que aquí responderemos; el Canciller con la cancillera; algunos amigos de América Latina que han, de buena fe o porque el gobierno de Colombia se los ha pedido, han venido por allí.

Ayer conversé varias horas con el asesor internacional del compañero presidente Luis Lula da Silva, el compañero Marco Aurelio García. Recibí llamadas de varios presidentes, vino el Canciller del Perú también a hablar del tema. Yo les he dicho a todos: “Por mí no se preocupen, estoy tranquilo, el que no la debe, no la teme”. Donde deben estar muy preocupados es en el Palacio de Nariño, porque allá si la deben, allá si la deben. Nosotros seguiremos esperando alguna señal y hemos dicho dos cosas, dos cosas.

Al menos esperamos, primero, el Gobierno de Colombia debe, de alguna manera, de alguna manera, no les estamos pidiendo tampoco que se arrodillen, que se humillen, no. Los respetamos como Gobierno, los respetamos como país y Estado, de alguna manera allí hay muchas formas de decirlo, el Gobierno de Colombia debe reconocer que cometieron un error, al menos, hasta ahora lo que han hecho es ratificar y decir que aquí lo que hicieron fue correcto.

Y en segundo lugar, el Gobierno de Colombia debe comprometerse, de alguna manera, a que esos hechos no vuelvan a repetirse, que el Gobierno de Colombia y sus instituciones civiles, militares, de inteligencia, de seguridad, no, no volverán a cometer hechos como estos, que ningún país aceptaría, nadie lo aceptaría. ¿Quién va a aceptar que en su casa se meta el vecino a revisar el cuarto o el patio a la macha, sin permiso del dueño de casa?” Porque alguien le dijo que ahí estaba la pelota de su hijo que cayó para allá, nadie lo acepta, porque hay dignidad primero, hay dignidad y más aún cuando se trata de un pueblo y de una patria como la patria de Simón Bolívar, el Libertador de América.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Bueno, de todos modos, debo decirles que este asunto para nada me quita el sueño ni nos quita el sueño, no somos nosotros los apurados, ya nosotros dijimos lo que íbamos a decir y estamos seguros de que el mundo entero, el mundo entero, con la excepción de Condoleezza y su Jefe, están con nosotros. Sabe el mundo entero que Venezuela tiene razón, hasta en la misma Colombia hay muchos sectores políticos, económicos, intelectuales, analistas de prensa, que reconocen la verdad, que esto no se puede permitir y que el Gobierno de Colombia ha cometido un error, pero tiene que decirlo el Gobierno de Colombia, le corresponde al Gobierno de Colombia.

Ahora, si esto no ocurriera, si esto no ocurriera, sencillamente pues, nosotros, a nosotros nos correspondería dejar las relaciones con el Gobierno de Colombia bajo severa observación. Si no hubiera un gesto, al menos, que reivindicara a Venezuela, tendríamos que congelar las relaciones con Colombia, con el Gobierno de Colombia, tendríamos que alejarnos y congelarnos, lamentablemente, porque habíamos venido trabajando bastante, pero no voy a tener yo relaciones abiertas y francas con un Gobierno que no sea capaz de reconocer el error, tan grave, que ha cometido un grupo de sus funcionarios. ¡Ojalá que esto ocurra! De todos modos, ya he ordenado tomar las previsiones del caso, el gasoducto transcaribeño pues, se cancelaría, tal vez más adelante, pero se cancelaría, el puente internacional y la carretera se cancelarían, cualquier otro convenio que se esté trabajando, alianzas, apoyo en la gasolina, en el petróleo, se cancelarían.

Lo lamentamos mucho por el pueblo colombiano ¿saben? Pero la culpa no es de nosotros, la culpa está allá, no es nuestra la culpa. Me han dicho, por ejemplo, que el precio del combustible en la frontera del lado colombiano se ha cuadruplicado en los últimos días, por distintas razones, pero yo si he ordenado apretar tuercas en la frontera y luchar contra el contrabando de gasolina, de alimentos, que se van de aquí para allá. Le dije a la Fuerza Armada que no pase una gota de combustible de contrabando para Colombia, ¡ya basta, ya basta! Miles de millones de bolívares y hasta ahora nosotros, bueno, habíamos venido corriendo, buscando

el acuerdo, tratando de comprender la situación, pero no, así no se puede y la relación comercial, pues se iría al mínimo, lamentablemente, porque el año pasado batimos récord histórico y llegamos a 2 mil millones de dólares.

Venezuela es el segundo socio comercial de Colombia, tendríamos que empezar a importar las cosas que le compramos a Colombia, las compraríamos en Brasil, quizás en Cuba o República Dominicana o en Jamaica o en Argentina; los dólares que Cadivi asigna a empresarios venezolanos para importar cosas de Colombia habría que dirigirlos hacia otra dirección, es decir, esto sería lo que comenzaría a ocurrir si es que, lamentablemente, no se lograra una reivindicación a la soberanía venezolana.

Ahora, esto es muy lamentable, porque repito, apenas hace unos meses atrás firmamos los doce presidentes de Suramérica allá, en el Cuzco, el acta de nacimiento de la unión suramericana y vean lo que ocurre a los pocos meses. Ahora, ahí es donde vuelvo a señalar que esto forma parte de una estrategia imperialista norteamericana para frenar la integración, esto es un cuento viejo, esto tiene 200 años ya y es lamentable que vayan a lograr su objetivo. Yo he estado llamando a los presidentes de Suramérica por teléfono, los últimos días, porque soy buen amigo de todos incluyendo al Presidente de Colombia, pero le decía a algunos de ellos... y voy a seguir llamándolos o enviando a alguien para conversar, porque estoy seguro de que seguirán ocurriendo cosas.

Por allá, en el Perú, el 1.º de enero ocurrió un hecho, tomaron por allá en un pueblo de la sierra peruana a unos reservistas y un movimiento armado tomó la comisaría, la policía, como todos sabemos. ¡Ah, bueno! Ya están corriendo las versiones por América Latina de que aquellos hombres peruanos que hicieron aquello... ¡Chávez! Chávez, los financió, Chávez, mandó armas. Chávez y también Fidel, porque gracias a Dios no estoy solo aquí en esto, no. Por cierto, saludos. ¿Qué tal Fidel, cómo te va chico? Un abrazo de aquí para allá, Fidel está seguro viendo allá esta cadena nacional, no se la pela. Hablando de Fidel y hablando de Cuba, quiero que le demos un aplauso muy grande a estos 51 estudiantes de Medicina venezolanos que acaban de regresar de La Habana, que acaban de regresar de Cuba, ahí está con ellos el Rector de la Universidad de Camagüey. Está aquí con nosotros y la Vicerrectora, en esa Universidad están nuestros muchachos. Ustedes recuerdan que ellos se fueron hace seis años de aquí a estudiar Medicina, ahí están, ya casi con médicos y médicas, han regresado a la patria. Claro que nunca han estado fuera de la patria, porque Cuba es parte de la patria grande, han regresado a la patria chica pues, han regresado a Venezuela y mañana comienzan un período como de pasantía de tres meses, cobijados por la Universidad Rómulo Gallegos, allá, en San Juan de los Morros.

Van a estar trabajando tres meses en Barrio Adentro, regresan en abril a Cuba y en agosto se reciben como médicos en la Escuela Internacional de Medicina. Médicos y médicas, se gradúan en agosto y me han honrado, porque ahora soy el padrino de esta promoción. ¡Que Dios les bendiga muchachas y muchachos!

Ellos son apenas la vanguardia, porque tenemos más de un mil 500 muchachos estudiando Medicina en Cuba; ellos son la vanguardia y merecen el aplauso y el reconocimiento de todo el pueblo venezolano. Muchachos, los queremos, los amamos para la batalla social.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Para la salud integral, para la lucha por la vida, he tenido la oportunidad de hablar con ellos, unas horas, aquí mismo, en el Salón Ayacucho y he sentido de ellos el sentimiento, valga la redundancia, he percibido, me he alimentado con esa sensibilidad social, con esa claridad revolucionaria, con esa ética que ustedes representan muchachos. ¡No se

dejen robar el futuro! ¡El futuro es de ustedes, decía el Ché Guevara! El presente es de lucha, el futuro nos pertenece y sobre todo les pertenece a ustedes, son la vanguardia de la nueva medicina venezolana, el próximo 3 de febrero. Por eso es que yo digo que no me puedo casar con Condolencia, porque tengo mucho trabajo, ella tendrá que buscar otras opciones, que se olvide de mí un poco. Alí Rodríguez; pudiera hacerlo, Cristóbal Jiménez está allá, disponible; bueno, Juan Barreto está soltero; que otro haga ese sacrificio por la patria, pídanme cualquier otra cosa, no me pidan eso. Nicolás Maduro, Pedro Carreño.

Bueno miren, el próximo 3 de febrero, como parte de la nueva etapa que ya comienza a tratar de ser sabotada, porque esto no es sino el primer globo de ensayo para tratar de desviar nuestra atención, para tratar de crearnos conflictos. Es, a todas luces, una provocación imperialista y estoy seguro de que vendrán más para tratar de desviarnos, no de desviarnos, de frenarnos, que sería lo más que pudieran hacer, frenarnos, porque nunca nos van a desviar de este camino, nunca nos van a sacar de este compromiso, nunca van a poder neutralizar y mucho menos eliminar la hermosa revolución pacífica y democrática que en Venezuela se ha liderado para bien de nuestro pueblo, nunca van a poder lograrlo, pero esto que ya ha comenzado es la señal de que el Gobierno de los Estados Unidos -lo dicen abiertamente incluso-, van a tratar, otra vez, de hacernos daño, bastante daño nos hicieron el 2002, esta calle quedó teñida en sangre.

Este Palacio fue tomado por la oligarquía y las fuerzas imperialistas; Venezuela toda fue sacudida por una especie de electroshock; la economía se vino abajo después que la veníamos levantando el 2001 y 2000. Ahora, cuando la economía marcha a todo vapor, cuando las misiones sociales han pegado, han prendido, han echado raíces ya, van a tratar de nuevo, pero les advierto, señores imperialistas de los Estado Unidos, a Bush, Condolencia y compañía, si siguen por ese camino, les vamos a hacer morder el polvo de la derrota una vez más, se los garantizo.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: No podrán con nosotros. Incluso, voy a repetir algo que dije un día delante de ustedes, porque como yo sé que todos estos planes perversos vienen de allá de Washington, del gobierno de mister George W. Bush, voy a repetir lo siguiente: el señor mister George W. Bush, fue reelecto. Ustedes recuerdan que una vez antes del referéndum, en un acto grande, cuando declaramos abiertamente el carácter antiimperialista de esta revolución que hoy vengo a ratificarlo, esta revolución ratifica hoy, con más fuerza, su carácter antiimperialista. Pues bien, la situación sigue planteada: mister George W. Bush trató de sacarme de aquí de muchas maneras, la última fue el referéndum y fracasó de nuevo. Fue reelegido por cuatro años más y aquí ganamos el referéndum. A mí me quedan dos años de este gobierno, ahora él está en ventaja, le doy ventaja en la apuesta, porque él fue reelegido para cuatro años y allá no hay referéndum revocatorio. A mí me quedan aquí dos años y como saben ya soy candidato para las elecciones de diciembre del 2006.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Mister George W. Bush, yo no cargo cartera aquí vale, pero en mi cartera yo cargo un dólar en mi cartera, le apuesto un dólar a mister Bush, a ver quién dura más: si él allá en la Casa Blanca o este venezolano, Hugo Chávez, aquí en Miraflores. ¡Vamos a ver quién dura más mister Bush! La apuesta está igualita, intacta, en el aire. One dólar, ¿cómo se dice apuesta en inglés? May bet mister Bush is for one dollar, Mister Bush one dollar, the bet is the going to see how. Okey, mister Moncada, the minister of the Education. The bet mister Bush one dollar is one dollar is following, how long hare. You in the White House or my en Miraflores. That okey. That okey.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: No, more, no more mister Bush. Only that for you.

Pues bien, vamos a hacer la apuesta, la apuesta está intacta, pero les digo algo para ir terminando, porque me dicen que a las 6:00 es el Caracas-Magallanes, la final.

Público: Noooo.

Presidente Chávez: ¿No es Caracas contra Magallanes?

Público: Noooo.

Presidente Chávez: Bueno, déjenme decirles algo, yo me siento dignamente representado por los Tigres de Aragua.

Público: Bulla, algarabía.

Presidente Chávez: Voy a los Tigres camarita. Bueno, está bien, está bien, no voy a nadie pues, voy al Magallanes para el próximo año, no. Que gane el mejor, creo que Caracas tiene buen pitcheo, además tiene a Francisco Rodríguez, aunque le dieron un toque de bola el otro día con 3 en base, ¿qué fue? Ya se van, se van los muchachos venezolanos estudiantes de Medicina en Cuba, pido un aplauso para ellos, se van a San Juan de los Morros, ¡qué Dios los bendiga muchachos! ¡Viva la Patria!

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Allá van los muchachos, los futuros médicos, dentro de cinco meses son médicos de la primera promoción de la nueva medicina venezolana, aquí en Venezuela también hay un grupo de facultades de medicina reformándose por dentro, hoy hablaba allí con unos muchachos estudiantes de Medicina de la Universidad Rómulo Gallegos, allá, en San Juan de los Morros y me consta que en otras facultades está en marcha un proceso de reflexión y pronto, pronto, algún día, pronto las universidades venezolanas estarán, en verdad, a la altura de las necesidades de la sociedad y del pueblo venezolano.

Les decía que el próximo 3 de febrero, natalicio de mi general Sucre. ¡Viva Sucre! Qué grande era Sucre, que grande Sucre, aniversario del nacimiento de Sucre. Comenzaremos como parte de la Misión Sucre y esto es parte de la nueva etapa, del salto adelante. Este año, en el marco de la Misión Sucre, nosotros vamos a incorporar, óiganlo bien, 20 mil jóvenes venezolanos a estudiar Medicina aquí, en Venezuela, en seis universidades nacionales, la Universidad Bolivariana de Venezuela, en primer lugar; la Universidad Rómulo Gallegos, de allá del Guárico; la Universidad Ezequiel Zamora, de los llanos del sur: Portuguesa, Cojedes, Barinas y Apure; la Universidad de la Fuerza Armada, que ha venido creciendo de manera extraordinaria; la Universidad Rafael María Baralt, de la costa oriental del lago y la Universidad Francisco de Miranda allá, en Falcón. Esas seis universidades van a comenzar a trabajar con Barrio Adentro para, este año, incorporar a 20 mil muchachos y muchachas que a lo largo de los próximos cinco años, estarán cursando Medicina Integral, de esta manera acelerada, es parte de la nueva etapa.

Como parte de la nueva etapa es el incremento de la Misión Vuelvan Caras; ayer aprobé 300 mil millones de bolívares para la Misión Vuelvan Caras en los tres primeros meses del año; también como parte de la nueva etapa Aló Presidente, la explicación la hice hace dos semanas;

la instalación de centros de diagnósticos, 600 en todo el país; de centros de rehabilitación, de fisioterapia, de centros de diagnóstico de alta tecnología que incluye a los sectores de la clase media que también son parte de esta revolución, que también son venezolanos y tienen los mismos derechos y este gobierno gobierna para ellos también; la nueva etapa implica la aceleración de la Misión Ribas; de la Misión Robinsón; de la Misión Vivienda, este año debemos construir 120 mil viviendas para apoyar a los más necesitados; la Misión Zamora, la recuperación de tierras, la lucha contra el latifundio.

Quiero pedir un aplauso para los gobernadores bolivarianos y también para los de la oposición, el del Zulia y Nueva Esparta por haberse sumado al rescate de las tierras para dárselas a quienes las necesitan, para producir alimento y continuar recuperando la soberanía plena del país, que no tiene que ver nada más con este hecho lamentable con el Gobierno de Colombia ni tiene que ver nada con las agresiones del gobierno imperialista norteamericano, sino que la soberanía es un concepto integral, la soberanía alimenticia, por ejemplo, es parte vital de la soberanía, la soberanía tecnológica, civil y militar, la soberanía plena integral del país. Por eso, ¡qué oportuno este 23 de enero! ¡Qué oportuna esta marcha maravillosa! Los quiero felicitar, a todos los organizadores, a los líderes políticos y líderes sociales por esta maravillosa jornada del 23 de enero del 2005 en defensa de la soberanía nacional.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Importantísima para poner la soberanía en toda su dimensión: luchar por la soberanía del territorio; la soberanía popular; la soberanía de las instituciones; la soberanía de la Constitución y de las leyes; la soberanía económica; la soberanía militar. Todo eso conforma el concepto integral y la praxis integral de la soberanía. Todos los días debemos estar luchando por la soberanía de la nación, por la soberanía integral del pueblo.

Mis amigos, mis amigas, compatriotas todos, me he sentido muy feliz hoy, porque además esta ha sido la primera gran movilización del 2005 y vaya con que consigna: la patria, la soberanía, el poder popular, la libertad y la independencia. Lleven ustedes un saludo de mi corazón a todos los compatriotas de todas las regiones del país y dispongámonos a seguir batallando por la libertad, la soberanía y la independencia de la Venezuela de nuestros viejos, de la Venezuela de nuestros abuelos, de la Venezuela de nuestros padres, de la Venezuela de nuestros hijos.

Este 2005, preséntense las provocaciones que se presentaren, preséntense las amenazas que se presenten, invoco a Dios para ello y pido fortaleza al pueblo venezolano que bastante ya lo ha demostrado, pero que bastante necesitamos seguirlo demostrando. Pido sabiduría, pido conciencia, pido unidad, último clamor de nuestro padre Libertador, unidad, unidad, unidad, esa debe ser nuestra divisa. Pido que sigamos profundizando la revolución en lo político, este año habrán dos elecciones muy importantes: la elección para concejales y juntas comunales y en julio preparémonos ya y avancemos unidos siempre, dándole participación a las bases populares para elegir los candidatos a las elecciones de concejales, a las elecciones de concejos municipales y de juntas parroquiales y luego vendrán las elecciones para diputados de la Asamblea Nacional a finales de año, pues debemos trabajar muy duro para continuar ocupando los espacios institucionales necesarios para el salto adelante, para la profundización revolucionaria en esta etapa de democracia revolucionaria en la que hemos entrado y el año próximo será pues, año de elecciones presidenciales y yo estoy seguro que vamos a ganar las elecciones del 2006 con, por lo menos, 10 millones de votos.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Ya lo he dicho, pero hay que trabajar muy duro para eso. Si ganamos las elecciones de 1998 con 3 millones y medio de votos, si ganamos el referéndum con seis millones, vamos directo ahora hacia los 10 millones en el 2006.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Para eso hay que seguir trabajando muy duro este año y el próximo y profundizando los cambios sociales, políticos y económicos. Bastante trabajo tenemos, vamos unidos, este año 2005 será un año maravilloso del salto adelante, de avances significativos y es, no lo olvidemos, 2005, el año bicentenario del juramento de Simón Bolívar en el Monte Sacro junto a su maestro Simón Rodríguez, este es el año del juramento bolivariano, para ratificar el juramento de Bolívar hoy, aquí, en esta Venezuela, en esta América latino-caribeña y con eso voy a terminar, recordando el juramento de Bolívar, ratificando, ya que ustedes también han invocado hoy la consigna de apoyar a este humilde servidor de ustedes, de apoyar a Hugo Chávez como tanto lo han hecho de manera tan noble, de manera tan intensa, de manera tan extraordinaria siempre y no desde ahora, desde siempre yo sentí el calor del pueblo venezolano, en las más terribles soledades aparentes han estado siempre ustedes en mi corazón, han estado siempre ustedes en mi alma y estarán para siempre.

Ayer en la tarde me llamó una de mis hijas y me dijo: “Papá, el vuelto al Cuartel San Carlos”. “¿Y qué haces tú por allá, María?”. Y me dijo María: “Vine a recordar papá y a traer a mi hija”. Ella tiene seis años y me dice María que estaba allá, en el Cuartel San Carlos, recordando, recordando aquellos momentos dramáticos de la primera visita de mis muchachos a la cárcel y aquellas lágrimas y aquel dolor inolvidable, aquel dolor que uno llevará profundo, allí, toda la vida, de los hijos, los seres más queridos.

Pues desde aquellos días que ayer me hizo recordar María con compromiso de lucha y le dije que orgulloso me siento María de que vayas con tu hija, 13 años después, a explicarle a la niña, porque tu abuelo o porque su abuelo estuvo aquí en alguna ocasión, desde aquellos días dolorosos de la prisión de aquí, del San Carlos, desde aquellos días dolorosos de allá, de Yare hasta todos aquellos años 94, 95, 96, 97, 98, 99, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004 he sentido en mi corazón el alma del pueblo venezolano y para siempre llevaré en mi pecho el alma noble, generosa del pueblo que amo más que a mi vida.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Pueblo al que le daré todos los días de mi vida, en lo adelante, pueblo al que amaré siempre y para siempre. Así que agradezco una vez más ese apoyo que ustedes hoy han ratificado en este día memorable y no me queda sino jurar, jurar como juró el padre Libertador hace 200 años allá, en el Monte Sacro y jurar aquí, delante de ustedes, que haré todo lo posible, todo lo que pueda para no defraudarlos.

Deben estar seguros, eso sí, yo podré equivocarme, porque soy simplemente un ser humano, yo podré fallar igualmente, -no soy sino uno más de todos, de todos ustedes-, podré equivocarme, podré fallar, pero tengan y yo sé que ustedes lo saben muy bien, ustedes si pueden estar seguros, absolutamente seguros, de que yo nunca llegaré a traicionar la esperanza del pueblo de Venezuela.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Jamás llegaré a traicionar esa fe, ese amor, esa solidaridad y esa esperanza que es la que aquí me tiene con fuerza para batallar contra cualquier amenaza, todo el tiempo que sea necesario compatriotas. Este año internalicemos pues, el juramento de

Bolívar cuando dijo en el Monte Sacro y repito sus palabras o un fragmento del juramento que ya anda por allí, debemos cargarlo en el bolsillo, yo no lo cargo aquí, he fallado hoy, no lo cargo, pero ya lo tenemos aquí, el Vicepresidente mandó a imprimir, me ha regalado uno, vamos a aprendernos de memoria, pero no sólo aprendernos de memoria, sino a internalizar y a sacar toda la fuerza del alma, del corazón, del cuerpo y de la mente para cumplir ese juramento, Simón Bolívar lo cumplió, nadie puede dudar de la grandeza de Bolívar, Simón Bolívar no traicionó jamás la esperanza de su pueblo y lo echaron, lo humillaron, lo vejaron, lo expulsaron y sin embargo, él murió firme junto al pueblo, pidiendo por el pueblo, pidiendo por la Patria.

Dijo Bolívar el 15 de agosto de 1805, allá en Roma en el Monte Sacro, lanzó aquella frase, delante de Simón Rodríguez: “Juro delante de usted, juro por el Dios de mis padres, juro por ellos, juro por mi honor y juro por mi patria, que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma hasta que rompamos las cadenas que oprimen a nuestro pueblo por voluntad del poder imperial.”

Hoy juramos con Bolívar, no daremos descanso a nuestros brazos ni reposo a nuestras almas hasta que tengamos una patria plenamente libre, de iguales, soberana, independiente, desarrollada, donde viva un pueblo como debe vivir el pueblo de Venezuela y los pueblos del mundo en igualdad y en libertad y con el mayor grado de felicidad posible.

Hermanas y hermanos, me despido con este sentimiento, con esta fuerza, con este amor y con este compromiso. Que Dios les acompañe, hoy, mañana y siempre y vamos a despedirnos como nos despedimos nosotros, cantando la canción soberana del pueblo soberano, de la patria soberana de Venezuela.

El Presidente Chávez canta el Himno Nacional junto al pueblo concentrado frente al Palacio de Miraflores.